

PRESENTACION LIBRO JORGE CASH.

La historia de la Falange Nacional tiene algo de aventura heroica por el contraste abismante entre lo ambicioso de sus metas y la pobreza de sus medios. Un puñado de jóvenes que, inspirando su acción en el pensamiento cristiano y sin más recursos que su propia capacidad de entrega y sacrificio, emprenden una cruzada para "instaurar en Chile un orden nuevo" fundado en los valores del humanismo cristiano: respecto a las personas, sentido comunitario de la vida, libertad, justicia, verdad y amor. Si no hubiera sido más que el idealismo propio de toda juventud, la empresa se habría esfumado al llegar esos jóvenes a la edad madura. Pero la firmeza de sus convicciones, la perseverancia para seguir adelante después de cada derrota -y fueron muchas las derrotas!- y la consecuencia de su conducta con sus principios, los condujeron, ^{casi} al cabo de tres decenios de dura pero hermosa lucha, a convertirse en la primera fuerza política del país.

Siendo una historia atractiva, sorprende lo poco que se ha escrito sobre ella.

Su difícil alumbramiento desde el seno del Partido Conservador y sus primeros pasos en la vida independiente fueron descritos por Alejandro Silva Bascuñán en su interesante libro titulado "Una experiencia social cristiana", publicado por Editorial del Pacífico en 1949. Abordando aspectos del mismo tema María Teresa Covarrumbias escribió hace pocos años su Memoria de Prueba sobre "Partido Conservador y Falange Nacional: unidad y ruptura".

Otros dos ensayos abordan la vida de la Falange Nacional hasta su plena madurez en el Partido Demócrata Cristiano: son los libros de Ricardo Boizard, "La Democracia Cristiana en Chile", publicado en 1964, y del norteamericano George Grayson "El Partido Demócrata Cristiano Chileno", aparecido en 1968.

Ahora Jorge Cash nos entrega, en el libro que presentamos, lo que él llama "Bosquejo de una Historia" de la Falange Nacional. En sucesivas pinceladas recuerda y comenta aspectos relevantes de la vida de la Falange desde su nacimiento en 1935 hasta que, en 1957, se integró con otras vertientes del pensamiento social cristiano para dar origen al actual Partido Demócrata Cristiano.

En sucesivos y breves capítulos, Cash enfoca los antecedentes históricos del movimiento, sus precursores, su génesis en la Juventud Conservadora, la candidatura Ross y el triunfo del Frente Popular en 1938, la subsiguiente ruptura entre conservadores y falangistas, el encuentro de éstos con el mundo popular, las controversias sobre estrategia, el Congreso "de los Peluqueros", la candidatura social cristiana del Dr. Cruz Coke en la elección presidencial de 1946, la posición del Partido frente a la ley de Defensa de la Democracia, su conflicto con la Iglesia en 1947, su incorporación al gobierno que se denominó "de la sensibilidad social", la llegada de Frei al Senado, el segundo gobierno de Ibañez, el surgimiento de la tercera generación llamada de "los marineros", hasta las definiciones políticas que se debatieron en la Primera Convención del Partido Demócrata Cristiano en

Mayo de 1958.

Complementa la relación de estos temas, matizada con anécdotas y reflexiones, la reproducción de varios documentos que mantienen su interés, la nómina de las Directivas de la Falange Nacional desde 1935 hasta 1957 y una galería fotográfica de dirigentes.

Como el autor lo precisa con mucha honradez en el Prefacio, este libro no pretende ser una relación completa y sistemática de la vida de la Falange. Se contenta con ser -según sus palabras- "un bosquejo, un esbozo de los hechos centrales de su trayectoria y un intento de presentar algo de lo que fué su rica vida interior".

Tampoco pretende Jorge Cash ser un historiador objetivo, cosa imposible de pedir a quien ha sido actor en muchos de los hechos de que trata. Como militante desde 1945 -cuyo ingreso al Partido relata bajo el título "¿Cómo nace un falangista?"- y como miembro destacado de la polémica generación de "los marineros", el autor enjuicia desde su personal posición los diversos acontecimientos a que se refiere. De lo cual resulta que la obra, más que historia es testimonio y, como tal, empapada de subjetividad.

Se explica así que el libro comience remontándose a "la visión de Balmaceda" y al examen de las causas de la Revolución de 1891, para continuar refiriéndose a los llamados "años inútiles" -que no lo fueron tanto-, al primer gobierno de don Arturo Alessandri, al del General Ibañez, a la República Socialista y al segundo gobierno de Alessandri, aconteci-

mientos no siempre relacionados con la vida de la Falange Nacional, pero que contribuyen a configurar la circunstancia histórica en la cual la Falange vivió y debió actuar.

Siendo así, es natural que el lector disienta a veces del autor, en la misma medida en que el texto trasciende de la mera relación para entrar en el terreno de las apreciaciones.

Talvez ese mismo carácter explique algunos vacíos sobre etapas de la vida de la Falange que merecían reseñarse, como el Congreso que a fines del decenio de los 40 aprobó una nueva Declaración de Principios resumida en 12 puntos en vez de los 24 originales y el nacimiento de la Federación Social Cristiana que dió origen a la constitución del actual Partido Demócrata Cristiano.

Vacíos como estos y el enfoque polémico de gran parte de la obra no le restan interés. El de Cashy es un libro que invita a reflexionar sobre el pasado y que suscitará, sin duda, encontradas opiniones. Lo más valioso de él es que muestra, sobre todo, la dimensión humana de la Falange Nacional y de sus fundadores.

La lectura de este libro dará a los viejos falangistas la satisfacción de revivir -no sin cierta melancolía- acontecimientos y anécdotas que fueron cruciales en su lucha. A los jóvenes que no vivieron esa etapa, les exhibirá el poder de las ideas cuando se sirven con generosidad y consecuencia, al mismo tiempo que les mostrará la eficacia de la fraternidad demócrata cristiana, que no impide las

discrepancias, pero que proporciona el clima moral de respeto mutuo y confianza recíprocas inherente a camaradas que luchan por un mismo ideal e indispensable para que el juego de opiniones divergentes enriquezca la acción común en vez de enervarla. Y, en fin, a los lectores no comprometidos, les enseñará mucho de lo que fue esa hermosa y quijotesca empresa de servicio patrio que se llamó Falange Nacional.

www.archivopatricioa.com